El investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes aclaró que a pesar de la política interna de la Iglesia católica, esto no representa que la renuncia del Papa se deba a ello, sino que se trata de aceptar las limitantes de los dirigentes eclesiásticos.

NOTIMEX

Aguascalientes.- La renuncia del Papa Benedicto XVI es por sí misma un hecho político, debido al poder simbólico que representa a nivel internacional, lo cual abre una nueva etapa histórica en la Iglesia católica, señaló el Investigador en Sociología de la Religión, Genaro Zalpa Ramírez.

¨Aunque se reconocía la posibilidad de renuncia, ahora es un hecho que explicita las limitantes de sus jerarcas¨, expuso.

El catedrático expresó que la reciente abdicación al papado de Joseph Ratzinger producirá varias especulaciones, que cuestionarán si existen otras razones, además del discurso oficial sobre la edad avanzada y estado de salud del todavía Papa, a causa del poder de convocatoria y seguidores de la Iglesia católica alrededor del mundo.

Al respecto, informó que desde hace 600 años no se presentaba un fenómeno como éste, y aunque Juan Pablo II formalizó en el Derecho Canónico la posibilidad de renuncia del Papa, éste último dirigente nunca lo aceptó, por lo que existe un desconcierto general en la sociedad.

Destacó que existen otras normativas similares en la Iglesia católica, como la que indica que los obispos deben retirarse de sus laborales, al llegar a los 75 años de edad, o como el que los cardenales mayores a 85 años no pueden participar en el cónclave, ritual y proceso para la selección de nuevo jerarca de la Iglesia católica.

Expresó que durante la administración de Benedicto XVI se abrió al debate público el tema del abuso sexual infantil por parte de sacerdotes católicos, se llevó a la justicia civil a los impugnados.

Incluso se hizo un llamado a todos los obispos para denunciar este tipo de casos para que las leyes se hicieran cargo, lo cual generó una turbulencia en la política interna de la cúpula eclesiástica.

El investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes aclaró que a pesar de la política interna de la Iglesia católica, esto no representa que la renuncia del Papa se deba a ello, sino que se trata de aceptar las limitantes de los dirigentes eclesiásticos.